

El Primer Principio

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

No aceptes ninguna afirmación de las escrituras, la iglesia o un individuo (incluyendo al orador) como verdadera hasta que hayas encontrado a Dios o una verdad viva en lo que se está diciendo. Lo que te digo lo sé por experiencia, pero te pido que no aceptes mis palabras sin cuestionarlas dentro de ti mismo. Es tonto aceptar algo simplemente porque la iglesia lo dijo, o lo leíste en la Biblia, o lo escuchaste de Neville.

Debes perseguir el pensamiento incesantemente cuestionándote a ti mismo. ¿Por qué enfatizo esto? Porque entre el mundo espiritual hay muchas Babels donde no hay dos que hablen con la misma lengua. Uno puede decirte que dejes la carne, mientras que otro te dirá algo completamente diferente. Esto se nos dice en el capítulo 11 del Libro del Génesis. No estoy hablando de múltiples lenguas como los muchos idiomas que tenemos hoy.

Podemos superar esos con un intérprete; pero si alguien te dice: "Este es el camino", y otro dice: "No. Este es el camino", y no están de acuerdo - estás en Babel, una ciudad de confusión en el camino del espíritu. Así que esta noche quiero hablarte sobre el primer principio, al que siempre puedes recurrir cuando tengas dudas. Este primer principio es: "Estad quietos y sabed que yo soy Dios".

No importa lo que suceda, vuélvete hacia adentro y quédate quieto. Sabe que tu conciencia es Dios y que todas las cosas te son posibles. Pruébate a ti mismo y demostrarás esta afirmación en la prueba; entonces serás libre de tus antiguas limitaciones de creencia. No importa lo que esté sucediendo en el exterior, vuelve al primer principio. Comienza por estar quieto, luego afirma: "Yo soy Dios".

Pregúntate: "¿Es esto cierto?" Nunca sabrás la verdad hasta que la pruebes. Miremos ahora algunas de las declaraciones "Yo soy" de las escrituras. Yo soy la resurrección. Yo soy la vida. Yo soy el camino. Yo soy la verdad. ¿Son realmente ciertas estas afirmaciones? Sí, me he quedado quieto y sé que cada afirmación es cierta, por experiencia. Siendo humano yo quería cosas en el mundo de César, como indudablemente tú también.

Quería un viaje que no podía permitirme, sin embargo viajé más de 5,000 millas quedándome quieto y diciéndome a mí mismo: "Mi conciencia es Dios y todas las cosas le son posibles, por lo tanto lo que estoy imaginando se cumplirá". Entonces comencé a imaginar que estaba en un barco navegando hacia Barbados. Permanecí fiel a ese acto, cuando de repente - después de doce años - recibí una carta de la familia diciendo que se harían cargo de todos mis gastos si volvía a casa para Navidad.

Así que lo probé. Luego lo intenté una y otra vez, y cuanto más lo intentaba más me daba cuenta de que la afirmación en el Salmo 46 era cierta: que Dios realmente es mi propia maravillosa conciencia, porque aprendí a estar quieto y saber que yo soy Dios. No pude probar las otras afirmaciones fantás-

ticas de "Yo soy" tomando la misma acción. Tuve que esperar, y entonces un día probé que yo soy la vida.

Esa noche me moví en espíritu a un entorno donde intuitivamente sabía que, aunque lo que estaba viendo parecía ser independiente de mi percepción, si arrestaba ese sentimiento dentro de mí todo se quedaría quieto. Lo hice y descubrí que no solo lo animado, sino los objetos llamados inanimados se quedaron quietos. Las hojas que caían se detuvieron en pleno vuelo.

Las hojas de hierba dejaron de moverse. El pájaro en vuelo, los comensales así como la camarera - todos estaban congelados cuando detuve el sentimiento dentro de mí. Entonces supe la verdad de la afirmación: "Yo soy la vida". Después de probarme a mí mismo que yo soy la vida de un estado, cuestioné la afirmación: "Yo soy la resurrección". Entonces llegó el día en que me sentí resucitar dentro de la tumba de mi propio cráneo.

Probé que yo soy el Padre, cuando mi hijo vino en el Espíritu y me llamó "Padre". Descubrí que yo soy el que fue sacrificado, porque - sabiendo que soy el Padre - mi cuerpo espiritual fue partido de arriba a abajo. Luego descubrí que yo era aquel sobre quien el Espíritu Santo descendió en forma corporal como una paloma. Estas cosas ahora sé que son ciertas por experiencia, por lo tanto hablo con autoridad.

Pero le digo a todos: ya sea que lo escuches de mí, de una iglesia o de la Biblia - cuestionarte incesantemente hasta que hayas encontrado la verdad viva en lo que se dijo. Acepta las palabras pero luego vuelve al primer principio y haz estas preguntas eternas al único que puede responderlas: tu propio maravilloso YO SOY. Relájate. Quédate quieto y pregúntate a ti mismo, diciendo: "¿Eres realmente Dios?"

Dirígete a ti mismo como si fueran dos. "Si eres Dios y puedes hacer todas las cosas, pruébame lo dándome mi deseo para que pueda sentir su presencia ahora". Ve si él se probará a sí mismo en el desempeño y cuando lo haga, hazlo de nuevo. Sigue preguntando y cuando él se pruebe a sí mismo aquí en este nivel, entonces deja que estas cosas que no se pueden poner a prueba se manifiesten, porque lo harán.

Ahora, la Biblia nos dice que Cristo está en nosotros y que nosotros estamos en Cristo. En la superficie parece significar lo mismo, pero hay toda la diferencia del mundo. Cristo en nosotros es nuestra esperanza de gloria. Esa es una suposición universal, porque Cristo ha asumido el cuerpo de cada niño nacido de mujer. Pero cuando estás en Cristo eres una nueva criatura.

Esa es una suposición universal, porque Cristo ha asumido el cuerpo de cada niño nacido de mujer.

Cristo en ti no te hace nuevo. Cristo en ti es tu vida, porque en él está la vida y su vida es tu conciencia de fe. Pero cuando estás en Cristo eres llamado e incorporado al cuerpo del Señor Resucitado. Porque Cristo está en ti, eres un hijo de Dios; pero cuando eres elegido - llamado a la presencia del Señor Resucitado e incorporado a su cuerpo - estás en Cristo.

Hay toda la diferencia del mundo, porque a partir de entonces las escrituras comienzan a cumplirse dentro de ti. Si cuestionas todo lo que escuchas desde cualquier púlpito, del orador o de la Biblia, encontrarás a Dios o la verdad viva en lo que has escuchado o leído. Espero que confíes en mí, pero aunque lo hagas, cuestiona todo lo que te digo. No me cuestiones a mí o a algún sacerdote o rabino, sino vuelve al primer principio.

Quédate quieto y dite a ti mismo: "Yo soy Dios. Escuché esta afirmación esta noche - ¿es cierta?" Te digo: aunque es difícil de creer, estamos viviendo en un mundo fabuloso de sombras. Este jueves pasado por la mañana mientras volvía a la superficie, vi el final de la carrera de la Triple Corona en Belmont en detalle. Ahora esto era jueves y la carrera no se iba a correr hasta el sábado, pero vi el final tan claramente que si hubiera tenido un millón de dólares no habría dudado en apostarlos todos al que sabía que sería el ganador.

De hecho sabía que la carrera no podía ser revertida. Estaba fijada y terminada. Entonces me pregunté: "¿Qué es este mundo? ¿No es una escuela de oscuridad educada?" El hombre piensa que de alguna manera extraña va a mejorar este mundo, pero es un aula y seguirá siendo solo eso. El reino de los cielos no está interesado en mejorar este mundo; solo está interesado en sacar a las personas de este mundo atrayéndolas hacia sí mismo - que es un mundo completamente diferente.

Pero podemos cambiar los eventos en esta aula a través del acto de revisión. No tenía deseo de revisar esa carrera. Podría haberlo hecho, y aquello que estaba completamente terminado, en detalle, habría sido cambiado. En las escrituras la palabra es "arrepentimiento", que significa "un cambio radical en el pensamiento". Mañana por la mañana cuando llegues a la mente superficial, observa y registra lo que estás viendo, porque estás observando lo que tendrá lugar mañana o la próxima semana en este mundo de sombras.

Y si no te gusta lo que ves, cámbialo. No hagas como normalmente haces, saltando de la cama, lavándote la cara, y una vez más encontrándote encerrado en este mundo de sombras; tómate un momento y observa tu futuro. Te insto a cuestionar todo lo que te digo, todo lo que lees en la Biblia, y todo lo que escuchas desde algún púlpito, incesantemente. Sigue cuestionando y cuestionando hasta que encuentres a Dios o la verdad viva en lo que se está diciendo.

Te estoy diciendo lo que sé por experiencia. Es cierto. Un día descubrirás que eres la vida del mundo, que todo lo que piensas como permanente e independiente de tu percepción está dentro de ti. Sabrás

que el mundo refleja tus pensamientos. Es una sombra y tú eres su vida. Te darás cuenta de que su actividad no está allá afuera, sino en ti; y lo detendrás y lo iniciarás de nuevo, todo dentro de ti mismo.

Así que cuando leas: "En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres", conocerás su verdad. Dios está en ti, sin embargo no lo conoces. Pero cuando él comience a moverse en ti, como tú, dirás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, y fuera de mí no hay otro". Entonces llega ese momento en el tiempo cuando conoces la verdad de la declaración registrada en el capítulo 11 de Juan como: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás".

Sabiendo que eres la vida, resucitarás de entre los muertos para no morir más. Aún no sabrás que eres aquel del que hablaron los ángeles, cuando dijeron a los pastores que encontrarían un bebé envuelto en pañales, hasta que sostengas esa señal en tus brazos. El hijo de Dios, David, te llamará Padre, y tu cuerpo espiritual será partido en dos de arriba abajo.

Entonces sabrás que eres el sacrificado. Y finalmente, descubrirás que eres aquel sobre quien el Espíritu Santo descendió en forma corporal como una paloma; entonces tú también habrás encontrado la verdad. Sé que las escrituras son ciertas, porque las cuestioné. Comencé a cuestionar la ley porque estaba interesado en las cosas. Sin tener dinero, quería un viaje y lo conseguí.

Entonces comencé a decírselo a otros, ya que quería verlos tomar el mismo principio y probarlo. A medida que lo probaron se lo dijeron a otros. Te invito a probar la verdad en este nivel, y tener fe en que la verdad es igualmente cierta en el nivel superior de tu ser. Continúa probando la ley para las cosas en este mundo y acepta las promesas de Dios con fe, basándote en lo que has probado por la ley.

¿Sabes lo que quieres? Te diré una forma simple de conseguirlo. Simplemente capta el sentimiento de que lo tienes y mantén ese sentimiento. Persiste en reconocer la alegría del cumplimiento. En tu imaginación dile a tus amigos tus buenas noticias. Escucha sus felicitaciones, luego permite que aquel que escuchó a tus amigos y sintió tu alegría de cumplimiento, lo traiga a tu mundo, porque aquel que puede hacer todas estas cosas está dentro de ti como tu propio maravilloso YO SOY, tu Imaginación, tu conciencia.

Eso es Dios. Prueba a Dios, porque él no te fallará. Entonces, cuando él se pruebe a sí mismo en el desempeño, díselo a un amigo, y continúa diciéndoselo a otros mientras ejercitas esta ley. Y camina sabiendo que todas las otras declaraciones de yo soy son tuyas. Prueba esto en el mundo de las sombras y probarás lo otro en el mundo de la realidad. Tu YO SOY es la verdadera realidad eterna.

Viviendo en un mundo de sombras, cuando declaras tu YO SOY estás declarando la verdad eterna. Cuando dices, "Yo soy la resurrección", esa es la verdad eterna. "Yo soy la vida" es la verdad eterna, así como "Yo soy el camino". Todas estas certezas audaces precedidas por el "yo soy" son verdades eternas. Así que, no escuches a nadie que te grite desde su torre de Babel y te diga de otro camino, porque no hay otro camino.

No tienes que dejar la carne o comer solo pescado los viernes para entrar en el camino, porque el camino hacia la causa de toda vida está dentro de ti. Cree en tu YO SOY porque no hay otro Dios. En Primera de Timoteo, se nos dice que es el deseo de Dios que todo hombre sea salvo. Si es el deseo de Dios y Dios está en cada hombre, entonces Dios se está salvando a sí mismo.

Si es el deseo de Dios y Dios está en cada hombre, entonces Dios se está salvando a sí mismo.

Esto sé que es cierto, porque me he probado a mí mismo que soy Dios. Sé que soy la vida, la resurrección y Dios el Padre; sin embargo no difiero en nada de ningún otro. He compartido mis experiencias contigo con la esperanza de que pruebes mis palabras y las demuestres en la prueba. Cuestionate incesantemente. No vayas a un sacerdote y le preguntes si estoy diciendo la verdad, porque él es Babel, gritando su creencia, al igual que el rabino.

No vayas a otro; vuélvete hacia adentro y aplica el primer principio estando quieto y afirmando: "Yo soy Dios". El Salmo 46 es verdaderamente un hermoso salmo. He leído donde ciertas personas en sus pequeñas bromas, afirman que Shakespeare lo escribió, incorporándose a sí mismo en el capítulo haciendo que la palabra 26 sea "shake" y la palabra 46 desde el final sea "spear".

Otros afirman que era la canción de Rufus. Viviendo en el siglo XVI, Rufus sí afirmó que este salmo inspiró su majestuoso himno, que conmueve a todos los que lo escuchan, pero ciertamente no reclamó el salmo en sí. Es "Un Salmo de los Hijos de Coré". Quién sabe quiénes son los Hijos de Coré; yo no lo sé. La palabra "Coré" significa "una cabeza afeitada". Pero tú y yo sabemos que es un salmo fantástico; y en el versículo 10 se dice: "Estad quietos y sabed que yo soy Dios".

Esta noche cuando vayas a la cama simplemente di: "Yo soy". Añade cualquier condición que quieras a ese yo soy y créelo. Habla a tu imaginación como si estuvieras hablando al Dios que creó el universo y lo sostiene, porque lo eres. Cuando imagines algo pregúntate quién lo está imaginando, y dirás: "Yo soy". Ese es el nombre de Dios por los siglos de los siglos.

Imagina y duérmete imaginando. Cree que todas las cosas son posibles para tu propio maravilloso YO SOY humano. ¡Pruébate a ti mismo! No necesitas arrodillarte y rezar a nadie en el exterior. No hay necesidad de persignarte ante ningún icono, porque el Señor es tu imaginación humana, tu con-

ciencia, tu propio maravilloso YO SOY. Nada puede dejar de existir jamás, porque Dios - el que está en ti como tu conciencia - lo creó en amor.

No hay necesidad de persignarte ante ningún icono, porque el Señor es tu imaginación humana, tu conciencia, tu propio maravilloso YO SOY.

En el presente Cristo está en ti, haciéndote un hijo de Dios. Pero un día las escrituras se desarrollarán dentro de ti y estarás en Cristo, conociéndote a ti mismo como Dios el Padre. No tomes nada por su valor nominal. He probado que la Biblia es verdadera, pero pruébalo tú mismo. Pregúntate qué significa la declaración: Yo soy la resurrección. Yo soy la vida.

Yo soy la verdad. Yo soy el camino. Cuestionate a ti mismo y descubrirás las respuestas desarrollándose dentro de ti. En el capítulo 25 de Mateo, se cuenta la historia de diez vírgenes. A cinco, sin tener aceite, se les dice que no hay para compartir, así que deben ir a conseguir el suyo propio. Pregúntate por qué no dieron a los que no tenían nada y te será revelado que, antes de la llegada del novio (que es el Señor), pensaste que había un límite para lo que podías dar; pero cuando tienes unión con el verdadero novio - que es todo amor - no conoces límites, porque todo te es posible.

En su Libro, Marcos habla de la generación adúltera. ¿Sabes qué es una adúltera? Una que se aparta de la verdad, porque cuando te apartas de la verdad te apartas del Señor. Cualquiera que haya escuchado la verdad y aún busque una causa externa, en lugar de sus pensamientos internos, ha cometido adulterio. Se ha apartado de su cónyuge, cuyo nombre es "Yo soy".

Es así de simple. Si hubieras visto la carrera anoche, habrías escuchado a todos estos hombres sabios decir lo que debería haber sucedido, sin embargo la carrera fue perfecta. Ni una sola persona en ese campo podría haber hecho algo diferente a lo que hizo. Podría habérselos dicho, pero quién escucharía a alguien que ni siquiera puede montar a caballo, mucho menos entrenar uno.

Habiendo visto la carrera antes de que se corriera, no pude emocionarme cuando la vi por televisión, porque sabía exactamente quién iba a ganar. Entonces me di cuenta de que si todos supieran el final no habría emoción. Vivimos en un mundo maravilloso, pensando que vamos a cambiar las cosas, pero nada se cambia en el exterior. Solo pueden ser cambiadas desde dentro.

No tenía deseo de cambiar la carrera, así que la vi exactamente como tendría que salir a menos que alguien que conoce la ley la hubiera cambiado desde dentro. Te pido que apliques la ley y cambies los finales aparentemente inevitables - desde dentro. Te estoy diciendo la verdad basada en mis propias experiencias. Tu YO SOY es Dios, el que es la resurrección en ti.

Él es la vida de tu cuerpo físico, la vida del pájaro en el aire y la hoja en el árbol. Un día sentirás una vibración dentro de ti y sabrás que si la detienes todo lo que percibes morirá, pero no desaparecerá.

No se descompondrá, sino que permanecerá congelado en el tiempo y el espacio para siempre, porque no tiene vida. Tú - la vida misma - lo animas. Entonces liberarás esa vibración y todo volverá a animarse.

En el capítulo 4 del Libro de Lucas, leemos la declaración hecha en el capítulo 61 de Isaías: "El Espíritu del Señor Dios está sobre mí". Esta declaración sé que es cierta, sin embargo te pido que no aceptes mis experiencias, sino que las cuestiones cuestionando al único ser que puede darte todas las respuestas. Él lo hará, cuando se sienta a sí mismo en ti.

Entonces él se revelará a ti en primera persona del singular en una experiencia en tiempo presente. Todos van a tener estas experiencias, pero cuándo no lo sé. No dejes que nadie te diga que tienes tantos días, meses, años o vidas por venir. ¡Desafíalo ahora! He experimentado las escrituras. Toma mis palabras y pídele a ti mismo que te las pruebe ahora. Entonces deja que él se desarrolle dentro de ti, y cuando lo haga, este mundo perderá su valor para ti.

Te preguntarás de qué se trata toda la lucha. ¿Por qué debería alguien pelear por sombras? No critiques a nadie. Si aquellos que tienen un billón quieren dos - para poder ser el tonto más rico en la tumba - ora por ellos pidiéndole al único ser que puede conceder tu oración, y ese ser es tu propia maravillosa imaginación humana. No luches haciéndolo. Pregúntate quién está escuchando las buenas noticias que acabas de escuchar y responderás: "Yo soy".

Ese es Dios. Ese es el ser que escuchó la petición. Ahora concédela y deja que suceda. Dios lo escuchó cuando tú lo escuchaste porque Dios es tu propio maravilloso YO SOY, y recuerda: todo lo que pidas en el nombre de tu Padre él te lo concederá y el nombre de tu Padre es YO SOY. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.